

¿Deuda en lugar de Ayuda?

La Campaña Mundial por la Educación insta a los Estados donantes a centrar su ayuda al desarrollo en fortalecer la capacidad de los Estados en vías de desarrollo a la hora de brindar educación.

Para su publicación inmediata

Al tiempo que se reúnen los líderes mundiales en la Cumbre del Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) esta semana en Nueva York, la Campaña Mundial por la Educación insta a los responsables políticos a adoptar compromisos sostenibles para lograr los ambiciosos objetivos establecidos en la agenda 2030 y por ende a centrarse en aumentar la inversión nacional para la educación.

Mientras el Servicio Financiero Internacional para la Educación (IFFEd por sus siglas en inglés) insta a los Estados para que proporcionen fondos adicionales para apoyar la educación a través del llamado "mecanismo innovador", la Campaña Mundial por la Educación reitera la preocupación expresada desde el inicio de este mecanismo (1).

De hecho, el IFFEd depende de mecanismos de deuda, poniendo en riesgo a los Estados más frágiles. La creciente crisis de la deuda representa una de las principales amenazas al financiamiento interno para la educación (el año pasado Ghana gastó el 42% de su presupuesto en la amortización de su deuda). Incluso la deuda multilateral de bajo interés podría contribuir a la crisis de la deuda como resultado de los shocks de la tasa de cambio. Por tanto, el uso de préstamos para financiar la educación, podría tener graves consecuencias y sería irresponsable por parte del IFFEd que considerase otorgar préstamos a países con riesgo moderado o alto de sobreendeudamiento.

Asimismo, el IFFEd contribuirá aún más al empoderamiento/fomento del Banco Mundial y otros bancos multilaterales de desarrollo, si bien faltan revisiones / evaluaciones independientes en sus agendas, además de en sus programas educativos. La CME no está convencida de que estas instituciones sean las mejores para tomar decisiones sobre los sistemas de inversión en educación, ya que estas inquietudes se basan en el historial anterior de estos bancos: en su falta de transparencia, su falta de focalización efectiva (para los países más necesitados), su falta de enfoque en la educación básica y su falta de apoyo a los sistemas de educación pública. Con demasiada frecuencia, éstos han sido los defensores de la privatización o de las asociaciones público-privadas, a pesar de la evidencia que demuestra que esto socava la equidad y el derecho a una educación para todos (2).

Finalmente, tal y como lo señaló la Comisión de Educación, el 97% de los recursos necesarios para financiar la educación tendría que provenir de recursos nacionales. El centrarse en la ayuda externa, solo lograría distraer aún más las reformas sistémicas a largo plazo que se necesitan a nivel nacional para mejorar la gobernanza y la gestión presupuestaria, desarrollar sistemas fiscales justos y equitativos y poner fin a los incentivos fiscales perjudiciales para las empresas multinacionales.

Tal y como lo señaló el presidente de la CME, el Sr. Refat Sabbah, "las soluciones sistémicas a largo plazo deberían ser las que promuevan la comunidad internacional. La agenda de la Educación 2030 debería ser un ideal a alcanzar de manera sostenible y debería alentarnos a abogar por una mayor inversión nacional en educación.

Si bien la Campaña Mundial por la Educación reconoce que el IFFEd está intentando encontrar respuestas a un problema complicado, reiteramos que no todas las respuestas son buenas, y que, para poder alcanzar el derecho a una educación digna para todos, deberíamos explorar soluciones más sistémicas. La CME está convencida de que fortalecer el suministro de educación de los Estados mediante una mayor capacidad y un sistema tributario más justo y equitativo debería ser el centro del debate (3).

Por tanto, la Campaña Mundial por la Educación insta a los Estados a centrar su ayuda al desarrollo a fortalecer la capacidad de los Estados para brindar educación, por lo que alienta encarecidamente al IFFEd a seguir la política de la CME de condicionar el apoyo al aumento de las inversiones nacionales por la educación. Para incentivar la sostenibilidad y el progreso en torno al lema "No dejar a nadie atrás", el IFFEd debería incentivar el gasto equitativo de los presupuestos de educación y el progreso hacia la ampliación de la base impositiva y otras maneras que aumenten la movilización de ingresos nacionales.

Persona de contacto de los medios: Julia Sestier, Oficial de Comunicaciones de la Campaña Mundial por la Educación, julia@campaignforeducation.org

Nota dirigida a los editores

La Campaña Mundial por la Educación es la mayor organización de la sociedad civil que promueve el derecho a una educación digna para todos. Su acreditación se compone de las principales ONG internacionales, sindicatos de docentes, redes regionales y coaliciones nacionales de educación que representan a miles de organizaciones e individuos en todo el mundo.

<https://www.campaignforeducation.org>

Enlaces de las fuentes de información:

- (1) Posicionamiento de la CME en el IFFED 2018.
https://www.campaignforeducation.org/docs/statements/GCE_response_to_IFFEd_principles-6thMayfinal_ES.pdf.
- (2) Informe sobre la privatización de la educación del Relator Especial de la ONU sobre el Derecho a la Educación.
https://ap.ohchr.org/documents/dpage_e.aspx?si=A/HRC/41/37.

(3) Posiciones de la CME en el IFFED 2019.

https://www.campaignforeducation.org/docs/statements/GCE_position_on_IFFEEd_Sept_2019_SP.pdf